

## Evaluación de las páginas web

CAROL O. LONG, RN, PhD Y EDWARD A. GREENBERG, PhD

MUCHA GENTE supone que todas las cosas que ve en Internet son ciertas y que surgen de una fuente legítima. No es así. La web es, fundamentalmente, un foro sin regular para registrar e intercambiar información. Así que debe tener sentido común cuando usted evalúa lo que lee —y lo que recomienda— en la red.

Para asegurarse de que usted está recuperando una información fiable, hágase a sí misma estas 7 preguntas sobre los sitios que usted visita.

1. *¿Quién ofrece este sitio?* El autor, ¿es una persona o una organización? Busque el nombre del autor y sus credenciales e información de contacto. Además, compruebe la dirección del sitio para identificar su origen, una dirección que acaba en “.edu” o “.gov” puede ser más digna de crédito que una que termina en “.com” o “.biz.”

2. *¿Cómo es de preciso y objetivo el contenido de este sitio?* Debido a que los artículos que se cuelgan en la web no son sometidos, habitualmente, a la revisión científica externa, busque los contenidos que están basados en una evidencia científica bien fundada y que es proporcionada por fuentes comprobadas, imparciales y dignas de confianza. Apártese de los sitios cuyos contenidos consisten en amplias generalizaciones que emergen de una evidencia escasa, afirmaciones que parecen demasiado buenas para ser ciertas, o estudios de investigación que no exponen con claridad sus limitaciones. Además, desconfíe de los datos suministrados por anunciantes, fabricantes o grupos de defensa que pueden estar, sutil o abiertamente, sesgados.

3. *¿Cómo de actual es el contenido de este sitio?* Todos esperamos que la información de la web esté al corriente

**¿Sabe usted dónde ha de buscar para obtener información sanitaria fiable? Si no es así, siga leyendo.**

—especialmente la información sanitaria— y los sitios que ponen fechas lo confirman. Busque las fechas que indican cuándo fue actualizado el sitio por última vez o cuándo se añadió información específica en las diferentes secciones.

4. *¿Cómo de completo es este sitio?* ¿Proporciona

éste un análisis en profundidad de los temas que incluye? Por ejemplo, reflexione sobre lo que usted espera encontrar en un sitio web que revisa los medicamentos. La clasificación de los fármacos, las indicaciones y las contraindicaciones, los protocolos de administración, las dosis habituales por grupos de edad, las reacciones adversas y las interacciones farmacológicas. Si una parte de esta información no está cubierta, usted empezaría a cuestionarse cuán riguroso es este sitio y buscará en otro lugar para obtener una información más completa.

5. *¿Está este sitio bien diseñado y es fácil para navegar por él?* La búsqueda en un sitio web debe ser relativamente fácil, con trayectorias a seguir claras y lógicas para recuperar los contenidos que usted quiere. A esta organización se la denomina “ergonomía” del sitio web. Busque un plano del sitio para conseguir una visión de conjunto sobre cómo están organizados los contenidos y tenga en cuenta con cuánta lógica le lleva el sitio de página a página. Cuando al hacer clic sobre un vínculo activo, éste la lleva a otro sitio web para obtener información, usted debe disponer de un mensaje a este efecto, que puede recordarle que evalúe el nuevo sitio por sus propios méritos.

6. *¿Ofrece este sitio algún desmentido?* Algunos sitios web cuelgan algún desmentido, especialmente si se han

expresado opiniones personales o la información no ha sido revisada por especialistas externos. Por ejemplo, un desmentido puede expresar que las opiniones del autor son las suyas propias y no, necesariamente, las de la organización a la que está afiliado. Muchos sitios web sanitarios ofrecen un desmentido de que su información médica no puede sustituir a la consulta médica profesional y que ésta tan sólo tiene propósitos informativos. Aconsejar a los pacientes que se pongan en contacto con su profesional sanitario de referencia, si se están planteando cambiar su terapia o tratamiento médico, es un signo positivo de la credibilidad del sitio.

7. *¿Ha autorizado el sitio alguna organización?* Los apoyos de asociaciones y organizaciones profesionales —o de los grupos o instituciones dedicados a la investigación científica sólida o a aumentar los conocimientos de los usuarios— son un buen signo. Un lugar fácil para comprobarlo es la Net Foundation (<http://www.hon.ch>), una organización sin ánimo de lucro que evalúa y certifica los sitios web sanitarios.

La web puede ser una fuente valiosa de información, si usted aplica primero sus técnicas de razonamiento crítico. Utilizando la web inteligentemente, usted puede cosechar sus ventajas sin sufrir por sus deficiencias. **M**

Carol O. Long es directora de los servicios profesionales en el Carrigan's Health Care Services (servicios de asistencia sanitaria de Cardigan) y profesora adjunta en el programa de gerontología de la Arizona State University, donde Edward A. Greenberg es científico investigador asociado. Este departamento está coordinado por Patricia A. Abbott, PhD, RN, BC, FAAN, profesora ayudante y coordinadora de los programas de graduados en informática de enfermería, de la University of Maryland School of Nursing (Escuela de enfermería de la universidad de Maryland), Baltimore. Los posibles autores pueden ponerse en contacto con ella para consultarle dudas de temas en [abbott@son.umaryland.edu](mailto:abbott@son.umaryland.edu).